

[UNA MIRADA AL MUNDO]

HORROR

Idea y dirección **Jakop Ahlbom**

Dramaturgia **Judith Wendel**

Funciones

Del 3 al 6 de enero de 2019

Jueves, viernes y sábado las 19:00 h. y domingo a las 12:00 h.

Duración del espectáculo

1 hora y 20 minutos

Idioma

Sin texto

Teatro Valle-Inclán

Plazuela de Ana Diosdado, s/n.

28012 Madrid

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL | COMUNICACIÓN

Teléfonos 913109429 – 913109425 - 609 052 508

prensa.cdn@inaem.cultura.gob.es

<http://cdn.mcu.es/>

CDN

Centro Dramático Nacional

Idea y dirección **Jakop Ahlbom**
Dramaturgia **Judith Wendel**

Reparto (por orden alfabético)

Luc van Esch
Yannick Greweldinger
Judith Hazeleger
Silke Hundertmark
Sofieke de Kater
Gwen Langenberg
Thomas van Ouwerkerk
Reinier Schimmel

Equipo artístico

Escenografía	Douwe Hibma
Iluminación	Yuri Schreuders
Vestuario	Esmee Thomassen
Maquillaje y peluquería	Nienke Algra
Música	Wim Conradi
Ayudante de Vestuario	Kyra Wessel
Fotografía	Sanne Peper
Diseño de cartel	Javier Jaen

Producción

Jakop Ahlbom Company

La fascinación de Jakop Ahlbom por las películas de terror empezó a temprana edad. En su juventud devoraba todas las películas del género que caían en sus manos. Disfrutaba de sus absurdas fantasías y efectos especiales, de los acontecimientos extremos, de la sensación de una oscuridad desconocida y del subidón de adrenalina que desencadenaban en el espectador. También le intrigaba el humor negro de las películas: la combinación de *slapstick* (*) y de surrealismo las hacía a la vez cautivadoras y aterradoras. Jakop Ahlbom decide rendirle un especial homenaje al género con *Horror*.

El espectáculo utiliza un lenguaje visual impactante y novedoso para llevar al teatro un género muy poco explotado en las artes escénicas y con imágenes nunca vistas. No falta el sentido del humor y el tono poético que caracterizan las obras de Jakop Ahlbom. Una obra sin palabras para enfatizar el carácter puramente visual y gestual de los personajes.

Películas como *El resplandor* (1980) de Stanley Kubrik, *La semilla del diablo* (1968) de Roman Polanski, *The Evil Dead*, *The Ultimate Experience in Gruelling Horror* (1981) y *Pesadilla en la calle del infierno* (1984) de Wes Craven son fuentes de inspiración para elaborar su lenguaje expresivo.

Ocho actores y muchos efectos especiales dan vida a escenas que remiten al horror y los miedos que tienen los seres humanos. Miembros que se salen del cuerpo, ojos que se saltan de las cuencas, una chica que pierde a su novio en el bosque y que encuentra sus miembros mutilados esparcidos en el mismo lugar dónde los árboles cobran vida y acaban absorbiéndola... Todas estas escenas nacen de la improvisación de los actores sobre las bases de un guion previamente elaborado de Jakop Ahlbom.

Es fundamental enfatizar el lado humano y despertar la compasión de la audiencia que empatizará con los personajes, con sus miedos y sus vulnerabilidades y sentirá ternura hacia ellos.

Jakop Ahlbom hace aquí también una reflexión sobre el carácter de los miedos que alberga el ser humano: según él, las personas temen fundamentalmente perder lo que les hace sentirse seguros y protegidos. Los seres humanos se apegan a personas, lugares y situaciones pensando que no cambiarán y temen que desaparezcan. Paradójicamente las películas de terror y éste particular tributo de Jakop Ahlbom, provocan que todo lo que parecía seguro se ponga en peligro provocando la angustia y desesperación de los personajes.

Además, la adrenalina sube y el instinto de supervivencia y conservación emerge con una fuerza inusitada en los personajes.

Jakop Ahlbom se cuestiona también sobre las motivaciones internas del perseguidor; ¿qué le lleva a cometer esos actos terroríficos, elementos externos o una fuerza interna que había sido reprimida durante demasiado tiempo?

En esta obra nos transportaremos a un mundo de terror y magia, dónde el público no podrá evitar involucrarse con los personajes, temer que mueran, desear que se salven, levantarse de sus asientos, quiere gritar y reír... todo acompañado por unos efectos especiales espectaculares.

(*) *Slapstick*: Subgénero de la comedia que se caracteriza por presentar acciones exageradas de violencia física que no derivan en consecuencias reales de dolor.

Una mujer regresa con dos amigas a la casa familiar. La casa está maldita por un trágico evento familiar, algo le ocurrió en aquella casa a la hermana mayor de la mujer. Nadie sabe exactamente qué fue lo que pasó allí, sin embargo su espíritu vengativo se muestra ante ellos.

En una serie de flashbacks, el pasado de la familia reaparece poco a poco: unos padres crueles, unos jóvenes aplastados...

La hermana más joven se enfrenta brutalmente con el pasado oculto. La única manera de sobrevivir es enfrentar la terrible verdad.

Jakop Ahlbom nació en Suecia en 1971. A principios de los 90 llega a Holanda donde estudia mimo en la Amsterdam School of the Art. Tras su graduación en 1998 fue reconocido con el Top Naeff, premio para el alumno más prometedor. Sus brillantes coreografías, su lenguaje poético y su habilidad para obtener de sus actores tanta energía, fuerza y valentía. El jurado lo describió como un talento entusiasta, llamativo y exuberante.

Después de su graduación colabora con diferentes creadores, como actor, coreógrafo y director. Desde el año 2000 trabaja de forma independiente bajo su propio nombre, desarrollando los siguientes proyectos: *Stella Maris* (2000), *Nur zur Erinnerung* (2002), *Lost* (2004), *Vielfalt* (2006), *De Architect* (2008), *Innenschau* (2010), *Lebensraum* (2012), *The Life a User Manual* (2013), *Bug* (2014), *Horror* (2014) y *Swan Lake* (2016).

Inspiración

El trabajo de Jakop Ahlbom gira en torno a la relación a menudo tensa de las personas con ellos mismos y con el mundo que los rodea. Nos muestra cómo sus personajes tratan con un mundo que no siempre es lo que parece ser.

Los deseos secretos necesitan espacio: ¿dónde van a poder asomar en esta realidad a veces de ensueño? Ahlbom a menudo trabaja desde la perspectiva de una figura central, utilizando este único punto de vista para hacer tangible la sensación de dislocación que sienten los personajes principales. Estos cruzan los límites de lo cotidiano y pasan, voluntariamente o inconscientemente, a un mundo que elude todas las convenciones como las conocemos. El protagonista principal se pierde en mundos mágicos que son mucho más poderosos que él y que lo confrontan, con dureza, con su propia impotencia. Esta es la estrategia que utiliza Ahlbom para explorar los límites de nuestra existencia normal

Si se buscan los límites y se cruzan, ¿qué sucederá después? ¿En qué tipo de mundo de deseos ilimitados te encontrarás? ¿En qué tipo de realidad surrealista te perderás? Sus personajes se niegan a conformarse con lo que lo cotidiano tiene para ofrecer. Van en busca de la vida oculta más allá y debajo de ella. Pero se encuentran en un mundo inquietante y aterrador donde no tienen control sobre las fuerzas que han puesto en movimiento. Las consecuencias de sus acciones son a menudo más de lo que pueden manejar.

El amor es un tema importante de la obra de Ahlbom. No importa los problemas que puedan tener los personajes en su vida, siempre están buscando

el amor, su único agarre mientras luchan por sobrevivir. Este sentimiento de anhelo tiñe el trabajo de Ahlbom con un poderoso tono poético y melancólico.

A pesar de los sucesos a menudo traumáticos que sus personajes soportan, ofrece consuelo y esperanza dejando espacio para el optimismo.

Sus personajes no se involucran en este enfrentamiento sin una buena razón, el encuentro con un mundo fantástico que les ofrece espacio para respirar y un escape de las duras realidades de la existencia. El trabajo de Ahlbom tiene éxito porque siempre combina la tragedia con el humor, por lo que no sorprende que Buster Keaton sea una de sus mayores inspiraciones. La sensación de espacio proviene de la conmovedora ingenuidad con la que las personas experimentan la maravilla, la belleza y el humor, a veces en contra de su propio juicio.

Ahlbom aprovecha la rica vena de humor que encuentra en la impotencia absoluta de sus personajes, los intentos de controlar la vida y, a pesar de los fracasos, la negativa a renunciar. Como resultado el *slapstick* es un hilo conductor en toda su obra. La voluntad humana de ser puro, en toda su belleza y simplicidad, mueve a la audiencia y los hace sonreír.

Y esa es quizás la razón de que las obras de Ahlbom tengan una audiencia tan grande. Su trabajo mueve a públicos de todo tipo, clases y edades, ya sean espectadores nuevos o apasionados, ya sea en un festival de rock o en un prestigioso festival de teatro europeo. Son espectáculos cautivadores, con humor y emoción, transportan al espectador a un mundo mágico y ricamente imaginativo a experimentar una aventura y a salir purificados.

Forma

El trabajo de Ahlbom no está definido por un solo estilo. A pesar de que el género del mimo abarca un amplio espectro de formas de expresión, particularmente en los Países Bajos, todavía no hace plena justicia a su trabajo. Sus obras de teatro son altamente visuales y expresivas y se originan en el cuerpo físico del artista, bailarín o actor mimo individual. Toma la psicología humana y el sentido de la realidad como punto de partida, y la fusiona con mundos que surgen del subconsciente.

Las obras de Ahlbom siguen la lógica aparentemente ilógica de los sueños en un mundo al borde del subconsciente. Su caja de herramientas estilísticas está repleta de elementos como *slapstick*, ilusionismo, acrobacia, danza, absurdo, música, arte visual, poesía y magia, con influencias cinematográficas. Está particularmente inspirado por las técnicas de edición de películas que le permiten crear universos mágico-realistas. Combina todos estos estilos, herramientas y técnicas para construir un nuevo lenguaje teatral; Una nueva realidad teatral. El humor desempeña un papel crucial en esta realidad porque

permite que Ahlbom interrumpa nuestras expectativas, nos aleje de la realidad familiar y cree el espacio para reírnos de la condición humana.

Los elementos visuales son fundamentales para el trabajo de Ahlbom. Los combina con el argumento a menudo psicológico y crea una relación inquebrantable entre ellos. Interrumpe las percepciones de la audiencia con repeticiones, bucles y frases de movimientos recurrentes que cambian un poco la realidad, lenta pero de forma segura, eliminándola, distorsionándola casi imperceptiblemente hasta que nos encontramos en las dimensiones paralelas que ha ideado.

El ingenio de la puesta en escena es crucial para el conjunto porque la construcción y la secuencia definen el tema. La lógica del sueño produce un mundo asociativo; el equilibrio de la lógica y el estado asociativo es una característica definitoria del trabajo de Ahlbom. Crea su propio universo tanto lógico como inimitable. Habla un idioma que no tiene equivalente en el teatro holandés. La obra de Ahlbom, en todas sus manifestaciones, es única.

NOTRE INNOCENCE

Texto y dirección **Wajdi Mouawad**

Teatro Valle-Inclán

21 a 23 de septiembre de 2018

HORROR

Concepto y dirección **Jakop Ahlbom**

Dramaturgia **Judith Wendel**

Teatro Valle-Inclán

3 al 6 de enero de 2019

SAIGON

Texto y dirección **Caroline Guiela Nguyen**

Teatro Valle-Inclán

10 a 12 de enero de 2019

THE KNIGHT OF THE BURNING PESTLE

Texto **Francis Beaumont**

Dirección **Declan Donellan**

Teatro María Guerrero

24 a 28 de abril de 2019

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

El Centro Dramático Nacional (CDN) es la primera unidad de producción teatral creada por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), del Ministerio de Cultura y Deporte. Desde su fundación, en 1978, la principal misión del CDN ha sido difundir y consolidar las distintas corrientes y tendencias de la dramaturgia contemporánea, con atención especial a la autoría española actual.

Desde su creación, la institución ha ofrecido más de trescientos espectáculos, entre los que cabe destacar un panorama completo de la dramaturgia española del siglo XX: Valle-Inclán, García Lorca, Jardiel Poncela, Max Aub, Buero Vallejo, Alfonso Sastre, Francisco Nieva, José María Rodríguez Méndez, Alonso de Santos, Fernando Arrabal, Fermín Cabal, Sanchis Sinisterra, Benet i Jornet, Adolfo Marsillach, Juan Mayorga o Lluïsa Cunillé. A lo largo de estos años, en sus producciones han participado los más destacados directores, escenógrafos, actores, figurinistas y profesionales del país, así como distinguidas figuras de la escena internacional.

El CDN dispone de dos sedes para el desarrollo de sus actividades: el Teatro María Guerrero y el Teatro Valle-Inclán. La capacidad de gestión y producción de la institución le permite programar simultáneamente estos espacios estables y, a la vez, exhibir sus producciones en gira, tanto en España como en escenarios internacionales.

En la historia del CDN pueden distinguirse varias etapas, delimitadas por los cambios en la dirección de la institución: Adolfo Marsillach (1978-1979), el triunvirato formado por Nuria Espert, José Luis Gómez y Ramón Tamayo (1979-1981), José Luis Alonso (1981-1983), Lluís Pasqual (1983-1989), José Carlos Plaza (1989-1994), Amaya de Miguel (1994), Isabel Navarro (1994-1996), Juan Carlos Pérez de la Fuente (1996-2004), Gerardo Vera (2004-2011) y el actual director Ernesto Caballero, desde enero de 2012.